

DISCURSO DEL PORTAVOZ DEL CONSELL, VICENTE RAMBLA, DURANTE LA CLAUSURA DEL I CONGRESO DE NUEVO PERIODISMO

Muchas gracias querido Fernando, señora vicepresidenta del Gobierno, queridos participantes de este Congreso y el público asistente, fundamentalmente alumnos de distintas facultades de Periodismo, que durante tres días han llenado este Auditorio. Quisiera en primer lugar agradecer a la Vicepresidenta su disposición para acompañarnos en este acto de clausura de este I Congreso Internacional que ha organizado la Generalitat Valenciana con otras firmas patrocinadoras. Señalar que desde que hace dos días el Príncipe de Asturias y el President de la Generalitat, Francisco Camps, lo inauguraran, Valencia ha tenido la oportunidad de albergar unas jornadas de reflexión sobre el presente y el futuro del Periodismo, así como sobre la incorporación de las nuevas tecnologías a esa nueva forma de hacer periodismo.

Como Conseller responsable de la comunicación del Gobierno Valenciano y Portavoz de este Gobierno, la verdad es que estoy muy satisfecho de todos los esfuerzos que se han realizado en la organización y, por ello, quiero agradecer a la organización del Congreso, a Fernando Járegui, el empeño y la constancia mantenida para que este Congreso sea lo que creo que ha sido, un gran Congreso. Lo ha sido dado que durante dos días y medio, ha congregado a casi 500 congresistas, a más de 60 ponentes y a 150 periodistas acreditados, cifras que reflejan el interés y, sobre todo, la necesidad que había de proponer un foro en el que diferentes generaciones de profesionales y futuros periodistas se encontraran para compartir e intercambiar experiencias sobre ese Nuevo Periodismo. Hay que destacar en este punto, el alto nivel de los conferenciantes, de los ponentes de las mesas redondas y la participación de los congresistas, especialmente de los universitarios congregados.

Para mi ha sido un privilegio haber contribuido a que Valencia sea la capital de los profesionales de la información más inquietos, más comprometidos con esas nuevas tecnologías y con esas nuevas formas de hacer comunicación. En esta mesa estamos dos portavoces del Gobierno, coincidirá la Vicepresidenta conmigo que nuestro papel se ha visto superado por una explosión de técnicas profesionales y contenidos y por ser la cara en muchas ocasiones de esas políticas públicas, poner voz a esas decisiones y trasladarlas a profesionales de la información y de los ciudadanos; les aseguro que es una de las tareas más singulares pero también más apasionantes que pueda ejercer un responsable político. Por ello, me siento orgulloso de haber contribuido al éxito de

este Congreso, porque nuestra responsabilidad y compromiso también se acrecienta con la promoción de este tipo de debates y, al mismo tiempo, proporcionando a los ciudadanos cuantas herramientas e instrumentos sean necesarios para acceder a la información. Un acceso que, además de que no sea tecnológicamente discriminatorio, tenemos que intentar que llegue a todos los ciudadanos por igual.

Los debates que se han mantenido estos días en Valencia no son esencialmente diferentes a los que se están manteniendo en otras partes del mundo. No hay distancias entre las reflexiones que hemos compartido aquí y los debates que sobre el futuro del periodismo puedan mantenerse en Europa, Estados Unidos o en cualquiera de las sociedades avanzadas desde el punto de vista tecnológico. Los cambios que han provocado las nuevas tecnologías y los nuevos formatos esperamos que contribuyan a la participación de la sociedad en la producción de la información. Esta idea se puede decir que ha sido una conclusión generalizada entre los ponentes y en las distintas mesas redondas. Las nuevas tecnologías han provocado la democratización tanto en la producción de la información como en el acceso a los medios de comunicación.

En un pasado próximo sólo leíamos noticias, pero ahora también podemos escribir, de modo que el lector se ha convertido en un productor de información. Nos encontramos, pues, ante una transformación profunda como nunca antes ha vivido el mundo de la comunicación. Hoy podemos hablar de una auténtica revolución en los medios de comunicación de masas y más allá aún de una nueva forma de interrelación, de configurar un modelo de comunicación que estaría acelerando una nueva generación: la “generación digital” que ya tiene 23 años, tal y como nos señalaba Jean François Fogel, de Le Monde Digital.

La explosión de formatos, técnicas, plataformas e instrumentos con los que trasladar la información deben incrementar también los índices de consumo de esa información, la participación en el proceso de comunicación y la capacidad crítica y reflexiva de los ciudadanos.

Por otra parte, creo que debe destacarse, y así ha sido a lo largo de estas jornadas, la opinión generalizada entre nuestros ponentes, respecto a las formas tradicionales de periodismo. Esas fórmulas tradicionales de radio, prensa escrita y televisión sobrevivirán a Internet, al menos en un futuro inmediato, pero siempre y cuando se adapten a los nuevos accesos a la comunicación y aún más, a las nuevas necesidades de esta sociedad cada vez más globalizada. Internet ha generado la mayor revolución en la emisión de información, pero, como concluía el

director de ABC, José Antonio Zarzalejos, "Internet no matará a los periódicos impresos, siempre y cuando acometan determinadas correcciones".

La radio y la televisión están afrontando uno de los mayores retos desde que el blanco y negro dio paso al color, y la Onda Media hizo lo propio con la Frecuencia Modulada. El camino hacia el 'apagón analógico' en el campo televisivo, no está acompañado de otro 'apagón' similar en los medios radiofónicos. Pero, en cualquier caso, el camino hacia un futuro digital ha multiplicado la lucha de la audiencia o lo que algunos han denominado, hacia el camino del 'periodismo espectáculo' incluso en los informativos.

El blog o cuaderno de bitácora parece consolidarse, más allá de una moda pasajera, como vaticinaban algunos, como fórmula que permite a los internautas no sólo leer información, sino también producirla. La interactividad entre los bloggers y sus lectores es, sin duda, donde radica la importancia actual de estos blogs como un fenómeno emergente en el campo de las nuevas tecnologías.

La prensa gratuita gana terreno también de forma acelerada, pero, contrariamente a la idea de que "roba" lectores a la de pago, puede perfectamente complementarla con la ganancia de público.

Por otro lado, los periódicos digitales se afianzan como uno de los grandes vehículos que compiten en esta autopista de la información. Su crecimiento es imparable y paralelo a los cambios tecnológicos que les permiten fórmulas de interactividad hasta ahora desconocidas.

También en este Congreso hemos analizado experiencias de periodismo colectivo, como la de la publicación digital Ohmynews, en la que los ciudadanos se han convertido en reporteros en potencia, tejiendo una red superior a 40.000 colaboradores. Un concepto innovador, pero que al mismo tiempo nos advierte que no hay que dejar al margen el rigor, la veracidad del mensaje, el sentido crítico del emisor y las necesidades informativas del receptor. Quizá hoy más que nunca siguen vigentes los principios básicos del periodismo: exactitud, precisión, justicia, independencia y transparencia, tal y como ha señalado Dan Gillmor : "Por encima de los soportes presentes y futuros, la mayor preocupación para el periodista debe ser tener una sólida formación como profesional y unos buenos principios".

En este aspecto creo que hay que insistir que el Nuevo Periodismo debe aumentar la confianza de la sociedad en los medios de

comunicación para que el impacto de las nuevas tecnologías se traduzca en unos hábitos de consumo de información basados en la responsabilidad y en la recepción crítica de los contenidos de la información.

Los principios básicos que se reclaman de los profesionales de los medios de comunicación como esa formación, rigor, exactitud, independencia, y esa transparencia deben también predicarse de cualquiera de las manifestaciones del Periodismo. Si la calidad es el requisito que vertebra la transición entre el periodismo tradicional y el Nuevo Periodismo, el rigor debe ser el requisito que en los profesionales asegure ese mismo proceso de cambio hacia la nueva etapa.

Sinceramente, creo que la apuesta de la Generalitat por que este Congreso fuera un foro abierto, plural y transparente se ha conseguido. Un libro recogerá en próximas fechas los contenidos y conclusiones que a lo largo de estos tres últimos días se han llevado a cabo. Nuestro siguiente paso va a ser la creación de un Observatorio Internacional del Nuevo Periodismo para que este punto de partida tenga continuidad en el tiempo al más alto nivel contando con los mejores profesionales que analizarán el impacto de las nuevas tecnologías y cambios que van surgiendo en los diferentes medios de comunicación. El desarrollo de los modelos y tendencias, las nuevas fórmulas del lenguaje comunicacional, etcétera.

Con ello esperamos pues que la Comunidad se convierta en un punto de referencia para el Nuevo Periodismo y poder asimismo contar con vuestra presencia en las próximas ediciones de este Congreso.

Quisiera finalizar dando las gracias a todos los que han participado en esta primera edición del Congreso Internacional de Nuevo Periodismo, y desde Valencia, que sepáis que estaremos todos atentos a la evolución del Nuevo Periodismo. Muchas gracias.